

Tisha b'Av

A lo largo del año, siete son los días de ayuno que se establecieron en el judaísmo. Cinco de estos son menores y solo dos son mayores.

Los ayunos menores son aquellos que se deben cumplir desde la salida del sol hasta su ocaso, aproximadamente unas 12 hrs.; los cinco ayunos menores son: el 17 de Tamuz, el ayuno de Guedalia, el 10 de Tevet, el ayuno de Esther y el ayuno de los primogénitos, previo a Pesaj.

Por su parte, los ayunos mayores son aquellos que se cumplen desde la salida de las estrellas hasta la salida de las estrellas del día siguiente, aproximadamente unas 25 hrs. Estos días son: Yom Kipur y Tishá b'Av (el 9 de Av).

Según nos cuenta la Mishná en Masejet Taanit 4:6, cinco desgracias acontecieron a nuestros antepasados en este día:

1. El pueblo de Israel fue condenado a no entrar a Eretz Israel por el pecado de los exploradores, siendo obligado a vagar durante cuarenta años en el desierto hasta que toda esa generación perezca.
2. Es destruido el Primer Templo en el año 586 aec.
3. Es destruido el Segundo Templo en el año 70.
4. Caída de Betar en el año 132.
5. Se destruye la ciudad de Jerusalem.

Lamentablemente, a este listado clásico de calamidades y recuerdos penosos, se han sumado otros hechos a lo largo de la historia que han sucedido el 9 de Av o muy cerca de este día, tornándolo aún más triste y lúgubre.

No puedo dejar de mencionar la expulsión de los judíos de Inglaterra en el año 1290 a manos del rey Eduardo I; La fecha tope que

los reyes de España decretaron en 1492 para expulsar a los judíos de tierras españolas era muy cercana al 9 de Av; y finalmente, el atentado contra la sede de la AMIA en 1994 tuvo lugar un 10 de Av.

En esta fecha tenemos prohibido comer y beber, acicalarnos, bañarnos, calzar cuero y mantener relaciones sexuales.

Pero Tishá b'Av es más que un día de ayuno. Es literalmente un día de duelo. Por ello se acostumbra a rezar con una entonación más lúgubre que la habitual, y al igual que el tango, a media luz. Se acostumbra también a sentarse en el suelo (igual que en una shivá) y a encender velas para así leer las palabras de Meguilat Eijá (Lamentaciones) atribuidas al profeta Jeremías.

Quiera D'S que todos nosotros, judíos Masortim, identificados plenamente con la observancia de la halajá y vinculados muy estrechamente con Israel, podamos tomar plena conciencia que al recordar cada uno de estos acontecimientos tan traumáticos en nuestra historia, no solo habremos de cumplir con nuestras leyes y costumbres, sino que esencialmente estaremos construyendo parte importante de nuestro presente y de nuestro futuro.

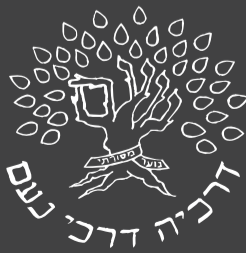
Sea su voluntad, que podamos contemplar en nuestros días, cómo las palabras del profeta se tornan realidad "...estos ayunos serán para la casa de Judá, alegría y regocijo y festividades. Por lo tanto amad la verdad y la paz." (Zacarías 8:19)

Tzom Kal,

Rabino Pablo Iugt
Comunidad Judía del Paraguay



MERCAZ



Marom AmLat



Masorti AmLat